

Particular.

Montevideo 20 de Diciembre de 1860.

M. Sr. Sr. Sr. Rufino de Villegas

1. 2. 3.

Mi querido Gefe y amigo:

Aquí tiene el gusto de recibir la instrucción de vol. fha. 18 del corriente, y otra para su hermano, y permitame lo entregue. Se hanme esta muy buena y hay la ^{plena} satisfacción de poder sacarle a él y a su hermano.

Aquí hizo gran ruido ayer tarde en la prensa de esta, anunciando con referencia a la "Exposición Argentina" y Chile habían aceptado la mediación anglo-francesa.

Nada sabía sobre esto el Sr. Gefe, y esta mañana estando yo en su casa, le presenté allí al Sr. Brito, Ministro de Relaciones del Brasil y Lige y acababa de estar con el Sr. Vigil y este caballero le había asegurado que

verdad la aceptación p.^a parte de Chile, pero ¿voda
sabia absolutamente con respecto al Perú todavía.

En concepto de Sr. López, Chile rechazó Toda idea
de arreglo en un principio, y solo después, por
no mediar la inteligencia mas cordial entre la
gabinete, de Santiago y de Lima, habia alcanzado
El primero y considera aceptable la idea de un
arreglo desde el punto de vista y la, mediadora,
la presentan. Si es así vendria a ser lo q. el me-
lico, y no hay guerra ni paz, y comprendo q. no
existen irras realidades y las q. el se ha desahogado
comunicarme, y q. lo dicho p.^a el Sr. Vigil puede
traducirse del mismo modo. Ahora si es necesario
q. entre Chile y el Perú se han establecido las re-
laciones, la casa Lima otro conq. y no sea extraño
q. Chile y Perú el primero en ambos sea tambien
el primero en salir, dejando a los demas q. continuen
la guerra. En este punto ahora como los reges
y después q. han avanzado al baste acostumbraron
a recogerse, sus intenciones y las comunicaciones se de-
claran hasta la mas desagradable.

Los acces lo estado hay en la casa de gobierno,

sin poder hablar con el Sr. Hlongini respecto
a lo y vd. me indica sobre el acuerdo firmado
p^a el General Hlonger. Es la primera vez, mi
querido Gefe, q^e tengo noticia de tal acuerdo. Quizá
puedo vd. haberme lo dicho anteriormente, y no
es así.

El Sr. Hlongini estaba en acuerdo con el
General Gubermator, pero tengo el gusto de comen-
tarle con él en casa de un amigo de acá y le
recordare lo anterior.

Mi hermano Julio me ha escrito d^e hallarse
de la cuenta, y me lo ha efectuado aun, de las 200
pesetas, obtener en regular estado. Se acuerda
de hacer p^a cuenta de leguas. Se consiguiendo,
de him opino q^e me ha recibido de él, el 20^{to},
y fuere lo contrario, en tal caso, podría el Sr.
Ministro de la guerra comisionar una persona
inteligente para examinarlos y hacer postura.
Digo otro tanto respecto del carbón, abundante
en la actualidad, y q^e des de pronto puede es-
carse, como sucedió meses atrás.

He aprovechado la salida de un buque

de guerra brasileña para escribir al Sr. Carnier.
Siento saber lo de Chile como saber lo de Mendoza,
transcribiéndole cuanto ha tenido en la ciudad
de participarme en el particular, y también le
digo q hay debe hallarse el General Páez
a la cabeza de mas de 500 hombres de las tropas
combinadas, pisando los lindes de la provincia
sublevada cuyos males argentinos, no se han
escuchado, apesar de sus protestas repetidas,
de respeto y adhesión al gove. nacional —
Me aseguro q el Sr. Vigil está huyendo, y
mal humor con la noticia de Chile, y aburre
en q quedara la pretensión de hacer salir
de esto, a qué a la escuela española?

Siempre de vol, mi buen jefe y amigo, sea
agradable y apaciguado

Juan Manuel Rosas